



LA NORIA

Digital

· **Recorridos por los cuerpos de agua en Xalapa, Veracruz: flujos de aprendizaje y acción colectiva**

· **Planes comunitarios para el manejo integral del ciclo socionatural del agua**

· **Prácticas campesinas agroecológicas para el cuidado y la restauración en lo alto de la Cuenca del Atoyac-Zahuapan**

· **Veteranías comunitarias del agua. Preparatoria Comunitaria Xochihuacan y Todas y Todos Somos el Río Coxacoaco**

· **Cartel: Agricultura campesina y transición agroecológica, cuidado ambiental para la salud humana y comunitaria**

· **Comunicado de la Contraloría Nacional Autónoma del Agua**

Publicación electrónica mensual del Programa Nacional Estratégico de Agua (Pronace Agua), del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conahcyt)

Centro de Investigación en Materiales Avanzados, S. C. (CIMAV)

Dra. Leticia Myriam Torres Guerra
Directora General

Dr. Alfredo Aguilar Elguezabal
Director Académico

Dr. Eduardo Pérez Denicia
Investigador por México, Conahcyt

Mtro. Octavio Rosas Landa Ramos
Facultad de Economía, UNAM

Dra. Leticia Myriam Torres Guerra
Centro de Investigación en Materiales Avanzados,
S. C. (CIMAV)

Comité Editorial

Editor en jefe

Dr. Jorge Martínez Ruiz
Comité Ejecutivo del Pronace Agua

Integrantes

Dra. Mayrén Alavez Vargas
Investigadora por México, Conahcyt

Dra. Patricia Ávila García
Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y
Sustentabilidad (IIES, UNAM)

Dr. José Raúl García Barrios
Centro Regional de Investigaciones
Multidisciplinarias (CRIM, UNAM)

Diseño, formación editorial e ilustración

Lic. Mariana Lara Banuet
C. Francisco Rodríguez Malo

Apoyo técnico

Mtra. Diana Rosa Pérez Serrano
Econ. José Valdemar Díaz Hinojosa
Mtra. Yasmin Dávila Jiménez

La Noria *Digital* se publica gracias al apoyo del Conahcyt al proyecto "Consolidación del Programa Nacional Estratégico en conocimiento y gestión en cuencas del ciclo socio-natural del agua, para el bien común y la justicia ambiental" (318987).

Todos los artículos son responsabilidad de sus autores.

<https://conahcyt.mx/publicaciones-conahcyt/publicaciones-pronaces-agua/>

<https://cimav.edu.mx/lanoriadigital/>

lanoriadigital@gmail.com

ÍNDICE

Editorial	3
-----------	---

Recorridos por los cuerpos de agua en Xalapa, Veracruz: flujos de aprendizaje y acción colectiva	6
---	---

Laura Aguirre Franco, Federico Márquez Hernández, Tania Kleinfeld Avila, Gerardo Alatorre Frenk, Carlos M. Lezama Alcocer, Atzin G. Salazar Castro, Diana H. Guzmán Arcos, Sein Alarcón Ronquillo, Jesus Vladimir González Hernández, Iker Limón

Planes comunitarios para el manejo integral del ciclo socionatural del agua	14
--	----

Alfredo Méndez Bahena, Anna Rosa Domínguez Corona, Rosa Isela Méndez Bahena

Prácticas campesinas agroecológicas para el cuidado y la restauración en lo alto de la Cuenca del Atoyac-Zahuapan	22
--	----

Carlos Cuatecontzi Galicia

Veteranías comunitarias del agua.	28
-----------------------------------	----

Preparatoria Comunitaria Xochihuacan y *Todas y Todos Somos el Río Coxacoaco*

Cartel: Agricultura campesina y transición agroecológica, cuidado ambiental para la salud humana y comunitaria	44
---	----

Fernando Cuatecontzi Galicia

Comunicado de la Contraloría Nacional Autónoma del Agua	45
---	----

Recorridos por los cuerpos de agua en Xalapa, Veracruz: flujos de aprendizaje y acción colectiva

Laura Aguirre Franco¹

Federico Márquez Hernández²

Tania Kleinfeld Avila³

Gerardo Alatorre Frenk⁴

Carlos M. Lezama Alcocer⁵

Atzin G. Salazar Castro⁶

Diana H. Guzmán Arcos⁷

Sein Alarcón Ronquillo⁷

Jesus Vladimir González Hernández⁸

Iker Limón⁷

Flujo antiguo y profundo: identidad y memoria del agua

Agua. Entidad incontrolable que nos conforma, presente en nuestro día a día, pero a veces olvidada, escurridiza, oculta. Entre las paredes, los muros, las rejas y las diversas negaciones de las que es víctima, el agua fluye. Corre entre las rendijas, bajo las calles, desde el cielo a la montaña y de ahí hasta el mar. Abre sus ojos en los cerros y las laderas, alimentando gota a gota los ríos y arroyos. Hace remolinos y va

abriéndose camino. A veces se enoja, estalla y se deja caer con fuerza, desborda sus cauces, inunda, deslava la tierra. Otras veces aplica la ley del hielo y se ausenta, o al menos se hace del rogar. El agua es otro yo, es una intersubjetividad. Creer que la podemos poseer, controlar y someter, sin reconocerla, sin cuidarla ni respetarla, dándole la espalda a sus necesidades y usándola únicamente a nuestra conveniencia, es lo que ha lastimado nuestra relación con ella y provocado su ira.

¹ Guardianxs del Agua Xalapa, Agua pasa por mi Casa, Pronaii Fortalecimiento y articulación de Sujetos Colectivos para la Defensa y Gestión del Agua en el Territorio

² Guardianxs del Agua Xalapa, Universidad Veracruzana, Agua pasa por mi Casa - Pronaii Fortalecimiento y Articulación de Sujetos Colectivos para la Defensa y Gestión del Agua en el Territorio

³ Guardianxs del Agua Xalapa, Grupo de Investigación Acción Socio-Ecológica (GIASE), Universidad Nacional Autónoma de México

⁴ Guardianxs del Agua Xalapa, Universidad Veracruzana

⁵ Amigos del Pixquiac, Global Water Watch México A. C.

⁶ Guardianxs del Agua Xalapa, Seminario Permanente de Investigación Artística (SPIA)

⁷ Agua pasa por mi Casa

⁸ El Círculo Xalapa, Agua pasa por mi Casa

Pero ¿cómo podemos entender esta situación cuando, a pesar de todo, la cuenca se extiende a nuestras venas y a través de ellas sigue discurriendo rumbo al océano?, ¿no somos agua a final de cuentas?, ¿no depende nuestra vida a cada segundo de su fluir? y ¿no nos daña gota a gota la soberbia de una relación donde queremos tomar sin dar, sin reconocer y sin comprometernos?

El agua, con sus gotas, flujos, caudales y ausencias, activó nuestro deseo de transformar la falta de dignidad y superar la violencia normalizada que ejercemos hacia ella. La impotencia de no saber por dónde empezar fue en realidad un manantial que recreó nuestra necesidad de (re)conocer nuestros cuerpos de agua.

Manantial de inquietudes: brotando a la superficie

Un buen día, en una *Asamblea Comunitaria del Agua* de la cuenca La Antigua, de las que cada tres meses organizan los *Pueblos Unidos* de esa cuenca, diversos "flujos subterráneos" nos encontramos y descubrimos que juntxs éramos un manantial, como los que empapan la etimología del nombre de nuestra ciudad (*Xallapan* significa "manantiales en la arena". Cf. Castillo Hernández, 2008).

Defendíamos al agua, pero nos permeaban los estilos de vida urbanos: desconectados, de espaldas a ella, ignorábamos mucho de sus realidades concretas. Y nos dimos cuenta de que muchxs compartimos la inquietud de (re)conocer y transformar la



Fotografía de Karo Carvajal.

La necesidad de sabernos acompañadxs y de actuar en colectivo para transformar la realidad del agua en nuestro territorio nos hizo brotar como un cuerpo colectivo que se puso en movimiento, ahora de manera visible sobre la superficie de las calles xalapeñas

realidad de nuestras aguas. Nos movían preguntas sobre nuestros cuerpos de agua: ¿quiénes son?, ¿dónde están?, ¿por dónde van?, ¿cuáles son sus nombres, sus historias, sus memorias?, ¿qué personajes los han llevado a ser lo que son? y ¿cómo se sienten?

La necesidad de sabernos acompañadxs y de actuar en colectivo para transformar la realidad del agua en nuestro territorio nos hizo brotar como un cuerpo colectivo que se puso en movimiento, ahora de manera visible sobre la superficie de las calles xalapeñas. Éramos pequeñxs, pero queríamos ser como la gota de agua que en su persistencia perfora la roca; salirnos de nuestras habituales maneras de habitar la ciudad y dedicar una jornada a caminar escuchando con atención la memoria que el agua evoca sobre el territorio, su historia e, inevitablemente, nuestra propia identidad. Queríamos encontrar el agua en nuestro corazón y la cuenca de nuestra comunidad, y portábamos la aspiración de arrojar luz sobre sitios, historias, sujetxs y memorias que en nuestros tiempos han sido usualmente invisibilizados y marginados.

Guiándonos con el conocimiento de quienes más se han ocupado de conocer las aguas de Xalapa, iniciamos nuestro camino de agua en los manantiales de Los Tecajetes, en marzo de 2023. Fue el parteaguas de una travesía que sigue hasta el día de hoy. Desde entonces, hemos organizado trece recorridos distintos, todos públicos, abiertos a quien quiera sumarse. **En nuestro cauce hemos recorrido el colector Honduras, el manantial de Xallitic, el manantial y arroyo Techacapan, el río Amoyolapan-Carneros, el arroyo Papas, el Humedal del Santuario de las Garzas, el río Sordo, el manantial Tecuanapan y varios otros en el centro de Xalapa y la zona de Los Lagos, como el Sombra Negra y Los Ameles. Los recorridos, como el agua en Xalapa, siguen brotando.**

El aguacero: irrupción y transformación

Caminar por Xalapa en colectivo, intentando seguirle el paso al flujo de sus aguas, se siente como estar en medio de un aguacero que cae con la fuerza suficiente como para transformar nuestra cotidianidad por un momento.



Fotografía de Atzin Salazar.

Las condiciones para la tormenta están dadas. Fuertes vientos entremezclan la maravilla de habitar una ciudad de aguas abundantes con el horror de la violencia que, como sociedades atravesadas por diversas asimetrías e injusticias, hemos ejercido sobre ellas, ensuciándolas, desperdiciándolas, ocultándolas y olvidándolas.

El agua, en su paso por Xalapa, transcurre por lugares sorprendentes. El hermoso paisaje sonoro escurre en medio de verdores diversos y árboles inmensos, pero los impactos de la urbanización salvaje están también ahí, como llagas abiertas. Bajo un cielo de nubarrones blancos y grises y rodeados de montañas y taludes, presenciamos cómo la tierra pare aguas cristalinas que casi inmediatamente se contaminan con

drenajes pestilentes, basura y variedad de sustancias dañinas. Entre estos contrastes la esperanza de lograr algún día ver los ríos limpios se encuentra con el dolor de recorrer tramos irreversiblemente dañados.

La travesía en la que nos hemos embarcado es un canal por el que fluyen nuestras diversidades. Traemos impregnadas en el cuerpo y la memoria diferentes aguas. Tenemos también distintas opiniones, porque hemos experimentado de diversas maneras la crisis de nuestra civilización.

Nosotrxs, así como el agua, tenemos muchos nombres: *Guardianxs del Agua*, como una red en *continuum*, y a su vez somos *Agua Pasa por mi Casa*, *Manantiales en la Arena* y otros nombres oficiales y no oficiales con los que nos nombramos y nos nombran.

Nuestros propios “cuerpos de agua” llevan caudales muy distintos, abriendo un abanico multigeneracional: algunxs vamos bajando de la sierra, mientras otrxs nos acercamos a la costa. De las niñeces aprendemos la alegría, el juego, el disfrute de la cercanía y de las acciones concretas. La presencia de personas jóvenes nutre de creatividad, alumbrando nuevos caminos de exploración y futuro a nuestro movimiento hidrosocial. De las personas de más edad nos nutrimos de experiencias y sabiduría. Cada quien aporta elementos indispensables.

Son esas diversidades las que crean nuestro escenario de aprendizaje: queremos decir cosas diferentes, tenemos diferentes preguntas y tenemos diferentes respuestas para una misma pregunta. Escucharnos en nuestra diversidad nos ayuda a ir entendiendo poco a poco la complejidad de nuestra compartida realidad y a descubrir los matices que la integran.

De manera espontánea lxs guías de nuestro camino se han ido diversificando por el interés de vecinxs de los cuerpos de agua por contarnos a lxs visitantes su experiencia cotidiana cercana al agua, con sus retos y oportunidades. A este saber local se suma la mirada de académicxs de distintas disciplinas y habitantes de otras realidades a las que espontáneamente también nos acercamos y que nos permiten contextualizar lo que percibimos. Al intercambiar experiencias, saberes e ignorancias hacemos simbiosis de aprendizajes, transitando colectivamente hacia la transdisciplina.

Las experiencias compartidas por lxs vecinxs de los cuerpos de agua nos conectan con realidades difíciles e incómodas, que dan cuenta de la distribución desigual de los problemas ambientales. Por ejemplo, nos relatan las inundaciones que sufren en las temporadas de lluvia y la pestilencia insoportable durante las épocas de sequía. El sufrimiento social espeja el de los ríos, arroyos, escurrimientos y manantiales, emanando dolor y olor.

Para algunas de nosotras, los recorridos son momentos en los que podemos conocer los recovecos de nuestro territorio y del espacio público, sintiéndonos seguras y acompañadas por personas con las que compartimos caminos y luchas. En general, nos están sirviendo como canales directos de comunicación para comprender desde diferentes ángulos la complejidad de la situación de los cuerpos de agua. Y no sólo hemos encontrado realidades dramáticas, también hemos descubierto parajes y riberas con un potencial real para volver a ser corredores de bienestar para animales, plantas, humanxs y demás seres; y escenarios de convivencia entre personas desconocidas que se hacen conocidas, pero también entre amistades, vecinxs y familiares.

Cada recorrido es una experiencia imprevisible e irrepetible en la que lo inesperado siempre tiene su espacio y es bien recibido. Las caminatas son prácticas vivas que crean una situación en el espacio urbano: vivencias contextualizadas que nos permiten resignificar y (re)crear la ciudad a partir de la sensibilidad, la emocionalidad,

Las caminatas son prácticas vivas que crean una situación en el espacio urbano: vivencias contextualizadas que nos permiten resignificar y (re)crear la ciudad a partir de la sensibilidad, la emocionalidad, el movimiento, la presencia, la convivencia y la acción. En ese sentido son experiencias performáticas que han ido asumiendo, de manera cada vez más consciente, su poder como prácticas artísticas y políticas

el movimiento, la presencia, la convivencia y la acción. En ese sentido son experiencias performáticas que han ido asumiendo, de manera cada vez más consciente, su poder como prácticas artísticas y políticas.

Como los propios arroyos xalapeños, los recorridos son constantemente alimentados por frescas aguas de creatividad. Con frecuencia quienes se acercan, curiosxs para participar, pronto se sienten llamadx a proponer nuevas dinámicas y sumar sus aguas a ese cuerpo colectivo en movimiento.

La suma de afluencias: construyendo fuerza desde abajo

Gota a gota, nuestra percepción de los cuerpos de agua y de cómo nuestra vida se relaciona con ellos ha ido cambiando. Han cambiado las formas en que habitamos la ciudad por la profundización de nuestro arraigo al territorio hídrico sobre el que está construida. Las transformaciones de esta ciudad van haciéndose evidentes conforme sentimos su piel, sus paredes, grietas y voces. En sus arrugas se lee un rostro curtido por la experiencia. Nos



Fotografía de María Fernanda Llera Caballero.

El agua nos está uniendo. Demuestra, una y otra vez, su poder para sostener la colectividad dentro de nuestras diferencias. Sabernos parte de las mismas corrientes de agua nos ha permitido seguir encontrándonos e ir disolviendo barreras para intentar llegar a una desembocadura compartida a través de un movimiento hidrosocial plural en nuestra región

queda clara su heterogeneidad, su carácter dinámico, cambiante, siempre en construcción por sus habitantes.

Así recordamos que Xalapa, trepada en el parteaguas entre las cuencas del Actopan y de La Antigua, está llena de aguas diversas y la reubicamos como aquel asentamiento que fue fundado por corrientes ancestrales, por manantiales en la arena. Detrás de las apariencias impuestas por la colonialidad, podemos reconocer a los cuerpos de agua como elementos fundamentales de nuestras raíces culturales, testigos lastimados pero vivos de los modos de ser, de hacer y de sentir que históricamente nos fueron conformando como sociedades en esta región del planeta.

Identificamos en los recorridos una potencia pedagógica ligada a la manera como la vivencia sensible y emocional se entrelaza con los aprendizajes y los intercambios de experiencias de acción política en el territorio, y por cómo el enojo se transmuta en la certeza de que podemos actuar. En algunos recorridos

hemos recogido basura, en otros hemos sembrado árboles, y no han faltado los que han desembocado en marchas-festivales por el agua, donde la alegría, la creatividad y la digna rabia nos han dado energía para protestar y, a la vez, proponer futuros distintos. Caminar al lado de los arroyos y ríos de la ciudad va transformando nuestra forma de habitar e interactuar con ella.

El agua nos está uniendo. Demuestra, una y otra vez, su poder para sostener la colectividad dentro de nuestras diferencias. Sabernos parte de las mismas corrientes de agua nos ha permitido seguir encontrándonos e ir disolviendo barreras para intentar llegar a una desembocadura compartida a través de un movimiento hidrosocial plural en nuestra región.

Cada recorrido alimenta esperanzas y desencadena nuevas acciones, optimistas pero a la vez realistas. No es fácil revertir violencias históricamente acumuladas, y sin embargo vemos en los cuerpos de agua, sus habitantes y sus parajes, semillas de una recuperación abundante. Por eso queremos mantenernos juntxs, ocuparnos